

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado**

EL PROCESO EDUCATIVO. UNA MIRADA DESDE LA AXIOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DEL HOMBRE DEL FUTURO

Autor: Lelys Blanco Acosta

lecoblac@gmail.com

UPEL-IPMAR

Venezuela

PP. 33-49

EL PROCESO EDUCATIVO. UNA MIRADA DESDE LA AXIOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DEL HOMBRE DEL FUTURO

Autor: Lelys Blanco Acosta

lecoblac@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8395-7630>

UPEL-IPMAR

Venezuela

Recibido: Diciembre 2022

Aceptado: Febrero 2023

Resumen

En la vida del hombre es determinante el proceso de enseñanza y aprendizaje, que debe incluir los conocimientos técnicos y el sistema de valores que conformarán su educación desde la niñez. El propósito general de esta investigación, vinculada a la línea de investigación educación y valores, fue la de interpretar el proceso educativo y su influencia en la formación del hombre, desde una mirada axiológica. El enfoque es cualitativo, documental, con un método hermenéutico, el diseño de investigación es no interactivo. La teoría de entrada es, la del aprendizaje significativo de Ausbel (1963), la postura paradigmática es la interpretativa de Husserl (1900), se centró en el estudio, descripción e interpretación de la formación de los valores en el hombre del futuro y su interrelación con el entorno. En los resultados se presentan los análisis que son orientaciones y aportes para reflexionar.

Palabras clave: valores, enseñanza, aprendizaje.

THE EDUCATIONAL PROCESS. A VIEW FROM AXIOLOGY IN THE FORMATION OF THE MAN OF THE FUTURE

Abstract

The teaching and learning process is a determining factor in the life of man, which must include the technical knowledge and the system of values that will shape his education from childhood onwards. The general purpose of this research, linked to the line of research on education and values, was to interpret the educational process and its influence on the formation of man, from an axiological point of view. The approach is qualitative, documentary, with a hermeneutic method, the research design is non-interactive. The input theory is the significant learning theory of Ausbel (1963), the paradigmatic position is the interpretative one of Husserl (1900), focused on the study,

description and interpretation of the formation of values in the man of the future and his interrelation with the environment. The results present analyses that are orientations and contributions for reflection.

Key words: values, teaching, learning.

Introducción

La educación y la calidad de la misma es considerado un importante cimiento para muchos países que lo califican como un factor fundamental para su desarrollo, también es tomada como uno de los más demostrativos indicadores en el estudio anual del desarrollo humano para cada nación, por lo tanto, es innegable su relevancia entre otros factores que son tomados en cuenta para medir el progreso mundial. Para abordar este tema es indispensable ampliar la mirada sobre los factores que en él intervienen.

Son variados los enfoques y paradigmas bajo los que se estudia el proceso educativo aportando cada uno conocimientos de gran valor para la evolución y desarrollo de la humanidad, entre ellos se pueden mencionar la axiología que es una dimensión del conocimiento que tiene que ver con los valores, creencias, que identifican al ser humano, se estudia con un interés especial en el desarrollo de los valores morales en la educación, aunque no se deben excluir los diferentes elementos y perspectivas desde las cuales pueden ser estudiados los valores.

Es clave la formación del hombre en un sistema de normas y creencias coherentes y ajustadas a su realidad, donde no sólo sea importante el conocimiento técnico que obtiene de la educación formal, sino también los valores humanos que se convertirán en su base para vivir, adaptarse y convivir en la sociedad. No se debe perder de vista que el individuo que en algún momento dirigirá el destino de las instituciones y el mundo comienza a ser moldeado en su comportamiento, y condicionado con los valores que reciba desde su niñez.

La naturaleza del proceso educativo es cambiante, es compleja en su dinámica convergen disciplinas diversas, teorías distintas que son transversales en este completo proceso y que no se excluyen; sino que se complementan. Para poder comprenderlo se debe manejar bajo un enfoque sistémico, favoreciendo el análisis del mismo desde la

interdisciplinariedad y transdisciplinariedad con una visión holística, donde todos los factores que intervienen en su dinámica puedan ser conocidos y también su interrelación, para visualizarlo desde la pluralidad de saberes que nos aportan las disciplinas sociales y científicas en el proceso formativo integral del individuo.

En el contenido de éste documento se presenta de forma general aspectos sobre el proceso educativo en escenarios de cambios, su relevancia en la formación del individuo y muy especialmente en el importante papel que tiene en este proceso pedagógico tanto los conocimientos técnicos, como la dimensión axiológica donde están contenidos el conjunto de valores morales, en el proceso formativo del ciudadano del mundo. Igualmente se expone: Fundamentación teórica, postura paradigmática, de la investigación, modelo epistémico, técnicas y herramientas para obtener la información, resultados análisis, conclusión y fuentes.

Fundamentación Teórica

Proceso Educativo y la Axiología

En la existencia del ser humano, el cambio ha sido siempre una constante, las circunstancias ante las que el hombre ha tenido que adaptarse lo ha llevado a evolucionar, impulsado por su interés en conocer y mejorar lo que tenga para el momento. No está excluido de esta condición el ambiente educativo que también ha ido transformándose, condicionado por el macro y micro entorno en el que se desarrolla, reinventando en cada etapa el modo de continuar fluyendo y dar respuesta a las necesidades que se van presentando en las diferentes disciplinas que en él confluyen.

La educación y la calidad de la misma es considerado un importante cimiento para muchos países que lo califican como un factor fundamental para su desarrollo, también es tomada como uno de los más demostrativos indicadores en el estudio anual del desarrollo humano para cada nación, por lo tanto, es evidente su relevancia para el progreso mundial. Es innegable que para preparar a los seres que dirigirán el destino de la humanidad, éstos deben estar inmersos en un sistema educativo donde tengan una concepción integral y que abarque en el desarrollo del proceso de aprendizaje, todos esos elementos interrelacionados de forma sistémica, porque cada aspecto involucrado en el

desarrollo de éste ser viviente es vital, para el resultado que se evidenciará cuando sea un adulto.

En la transformación que experimenta el sujeto social en el transcurso de todas las etapas en su vida, está presente como factor determinante la formación con un enfoque integral que incluya los elementos que permitan la adquisición de conocimientos, el desarrollo de sus habilidades y el fortalecimiento de sus valores que en el futuro se constituirán en el apoyo para tomar sus decisiones, al respecto plantea Rosell y Mas (2003).

El contenido de enseñanza debe estructurarse con un enfoque sistémico, basado en principios psicopedagógicos como la sistematización y la lógica de la asignatura y del proceso didáctico...debe contribuir al desarrollo de la actividad creativa y la formación de convicciones en los estudiantes. (p. 1)

En este orden de ideas debe considerarse la relevancia de la formación del ser humano que interactúa en una sociedad a la cual permea con sus conocimientos, ideas y valores. Aunque cada individuo es único y la forma en que asimile, y ponga en práctica lo aprendido, está relacionada con lo que haya aprendido en su hogar y el entorno más cercano que le rodee, es innegable que la educación influye de forma determinante en lo que será su base de apoyo para su vida y desenvolvimiento.

El proceso de la enseñanza y aprendizaje es complejo, debido a que para comprenderlo debe ser estudiado con todos los elementos que lo componen, desde diferentes puntos de vista, con un amplio enfoque sin omitir factores que lo condicionan tales como el entorno social, político y económico en el cual se realice, revisando su naturaleza, propósito y alcance, en lo referente a este punto Cabrera y Vázquez (2012) exponen lo siguiente:

La Educación es un proceso individual, integral y social. Lo individual, refiere los procesos de cambio en términos del aprendizaje que elabora el sujeto en su interior, es decir, implica una reestructuración mental que es inherente a cada hombre; es integral, porque dicha reestructuración afecta al individuo como un todo, en todas sus dimensiones: psíquicas, biológica, sociales. (p. 3)

Es en esta importante transición durante la educación de las personas, se pueden fortalecer lo que será su sistema de valores, en el que se apoyará durante su desarrollo, desde la niñez, adolescencia, adultez y vejez, para identificarse, respetar comprender y tolerar a sus semejantes o rechazar; creencias, filosofías, movimientos religiosos, culturales, políticos, ambientales, de género entre muchos de los que están presentes en el planeta.

Tal y como se ha expresado anteriormente, la enseñanza en sus diferentes niveles, es uno de los elementos claves que influye en el desempeño del hombre del futuro, se puede iniciar exponiendo que la educación no es sólo enseñanza de saberes técnicos específicos, porque a través de ella, no sólo se maneja el aspecto cognitivo sino que también influye la parte emocional de los sujetos que interactúan durante su desarrollo, así como la internalización de los valores humanos tales como la responsabilidad, el respeto, la tolerancia hacia sus semejantes, la honestidad con lo que piensan y se comunican, la bondad que se refleja en hacer el bien a sus semejantes, la lealtad siendo fiel a lo que crea, o a sus afectos, todos los anteriores y más, son la brújula en las acciones de los seres humanos.

Es evidente lo determinante que es la dimensión axiológica en el proceso formativo del ser humano desde un amplio horizonte, este aspecto comprende que el individuo tenga entendimiento del significado y alcance de los valores morales y éticos, que están en el ser humano, los cuales influyen en el nivel de conciencia que se asuma sobre sus acciones y consecuencias de las mismas en terceros. En este sentido plantea Arana (como se citó en Reynosa et al., 2019)

Los valores interiorizados conforman la esencia del modelo de representaciones personales; además, constituyen el contenido del sentido de vida, y de la concepción del mundo; permiten la comprensión, la interpretación y la valoración del sujeto. (p. 3)

Es importante plasmar lo que se entiende por valores, para que así se comprenda mejor su significado y alcance en la sociedad humana. Al respecto plantea Rojas (2007) “Valores: Los que representan el sentir de la organización, sus objetivos y prioridades estratégicas” (p. 4). Se considera que, con la anterior definición, la autora cuando se

refiere al sentir de la organización, es porque no existe organización si en ésta, no está el ser humano, que es quien realmente le da vida y el dirige su destino junto con todos sus integrantes. Es preciso acotar que puede ser cualquier tipo de organización, tanto la industrial, como la educativa. Con una mirada crítica afirma, Rojas (2007) “No basta con implementar y decretar los valores, en cualquier ámbito de aplicación, hay que vivenciar e involucrarse en el proceso, como tal” (p. 4).

Con respecto a la anterior afirmación de Rojas(2007) se reflexiona y considera que es acertada, porque no es suficiente que se proclamen los valores en los discursos o se publiquen en las vallas en instituciones educativas, es imperativo que también se reflejen en el ejemplo de los integrantes de la comunidad educativa, éstos deben permear a todos los miembros que la conforman, para que no se conviertan sólo en un slogan vacío, sin impacto y que no los sensibilice, sino que el conjunto de valores, formen parte de su forma de sentir, pensar y actuar, sólo así podrá lograrse a través del ejemplo que los individuos los tomen para sí y éstos se reflejen en sus decisiones y acciones. Para complementar lo antes expuesto es importante también presentar la definición de valores según; Ramos (como se citó en Rojas, 2007) quien señala que:

son principios que presiden y regulan el comportamiento de las personas en cualquier situación; proyectos de vida, ideales, creencias básicas, opciones personales, orientación para la vida, marcan la personalidad, tienen carácter real, no son ficción, son realidades enraizadas en la cultura que le dan coherencia a la vida. (p. 9)

Los valores humanos, son considerados determinantes cuando se visualiza desde el enfoque axiológico, los elementos que juegan un papel protagónico en el proceso formativo del individuo porque de lo que él internalice resultará sus acciones y consecuencias de las mismas en el entorno en el que se desenvuelva, afectando o favoreciendo a los demás con los que se interrelacione. Para facilitar la comprensión del término se presenta lo expuesto al respecto, por enciclopedia.net “La axiología es una rama de la filosofía, que tiene por objeto de estudio la naturaleza o esencia de los valores y de los juicios de valor que puede realizar un individuo.”

En esta indagación se busca la comprensión de la vinculación de la axiología con el proceso educativo y la formación del individuo, por lo que se considera necesario exponer que hay varios enfoques de la expresión conectados con diferentes disciplinas y procesos; es por ello que en educación se habla de axiología educativa; al respecto en el portal web significados.com, aparece descrita como; “...el estudio de los valores desde un punto de vista pedagógico. Se incluyen en este apartado distintos tipos de valores como los de carácter ético, social, cultural y estético”. Los cuales son determinantes para fortalecer en el carácter de la persona. Ante el interés por obtener respuestas y satisfacer necesidades, es indudable que la sociedad, junto con los individuos que la conforman, ha ido transformándose, con el objeto de adaptarse, vencer obstáculos y evolucionar.

Es necesario tomar en cuenta las capacidades innatas del ser humano, quien en el futuro será quien dirija los procesos en una organización educativa, en una empresa o en un país, pudiendo desempeñar diferentes roles, gestionando por medio de la tecnología, sus conocimientos técnicos y también apoyado en los valores, creencias, saberes, costumbres aprendidas e internalizadas a través de sus vivencias durante su desarrollo. Se debe buscar que el ser humano, desarrolle desde su niñez una mirada prospectiva, con una visión holística, sistémica que le permitan incluir en lo que abarque un amplio panorama con todos los elementos que lo integran, con una visión inclusiva, donde predomine el perfil de un ser nuevo conectado con su esencia, y que acciones estén enmarcadas en la tolerancia ante la otredad, comprensión de la diversidad de sus semejantes, que busque la unión, que forme equipos de estudio o de trabajo donde estimule la sinergia, que esté orientado a lograr que las organizaciones se fortalezcan en vez de dividirse y debilitarse en el alcance a los objetivos comunes y que los beneficie a todos.

Es por lo anteriormente expuesto que no se puede dejar de mencionar lo expuesto por Edgar Morín (2000) en el libro “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”; donde plantea otra perspectiva para la concepción de la enseñanza con el propósito de que se forme a un individuo capaz de ser más sensible con la condición humana, abierto a manejar como un aliado a la tecnología y adaptarse al cambiante mundo en el que habita y la incertidumbre como una constante en cualquier ambiente. Considera éste autor que el proceso educativo es un bastión importante para transformar el actual sistema educativo en todos sus niveles donde no se administran de forma

integrada, sistémica entendiendo que todas sus partes se complementan, sino que se manejan como islas, como fracciones del conocimiento en cada disciplina.

En el pasado y aún en la actualidad algunas instituciones educativas se empeñan en fragmentar el conocimiento, otorgándole a los conocimientos técnicos, la especialidad una mayor jerarquía e importancia en la formación de las personas y relegando la formación de los valores morales y la ética como los que corresponden sólo en el aprendizaje de las disciplinas humanísticas, que serán las que se ocupen de los aspectos culturales y sociedad, es decir no conciben formar a un ser integral. No desean comprender que esto le limitaría e impediría que el educando, pueda tener una visión más holística del mundo en el que habita. En realidad, se considera que los planteamientos de Morín (2000) con respecto a la educación son ciertos y presentan un gran aporte para la formación educativa de la generación del futuro.

El Rol Transformador del Formador de los Educandos

En el proceso de aprendizaje se destaca el papel que tiene el docente quien es determinante al proyectar su personalidad a través de su comportamiento, donde se reflejan sus criterios, valores morales, conocimientos y empatía en el ambiente educativo. Aunque no hay que omitir que para que éste proceso sea completo es indispensable que se tome en cuenta el estudiante como el otro actor para que se dé la interacción durante su desarrollo, el cual es bidireccional. Al respecto García-Retana (2015) plantea:

...el proceso educativo implica un continuo intercambio de roles entre los sujetos enseñante y cognoscente, ... el aprender y enseñar poseen una unidad dialéctica, merced a que la información y el conocimiento no son propiedad exclusiva de ninguno de ellos...la relación entre educador y educando incluye un proceso de retroalimentación constante por cuanto ambos enseñan y aprenden a la vez. (p .4)

Está claro que el acto educativo no puede ser el resultado de una transmisión unidireccional, porque de ser así, no se crea conocimiento, ni se da el aprendizaje que se compone de una interacción social, influido por las apreciaciones y valores de los participantes en el mismo. El papel del docente debe orientarse a favorecer en el estudiantado el desarrollo de la capacidad de analizar su realidad, identificar los valores

humanos, así como decidir con los que se identifique, y que pueda ser libre para participar en su formación como futuro adulto. Freire (como se citó en García-Retana, 2015) establece que la labor docente requiere de al menos nueve saberes, los cuales son:

1. Seguridad, competencia profesional y generosidad.
2. Compromiso.
3. Comprensión de que la educación es una forma de intervención en el mundo.
4. Libertad y autoridad.
5. Una toma consciente de decisiones.
6. Saber escuchar.
7. Reconocer que la educación es ideológica.
8. Disponibilidad para el diálogo.
9. Querer bien al estudiantado. (p. 3)

De acuerdo a los saberes antes señalados se puede interpretar que al profesional que ejerce el rol del educador no sólo se le exige que tenga conocimientos técnicos sobre la especialidad que facilite, sino que también en su perfil está incluido los valores morales, la empatía, la flexibilidad, tolerancia, respeto para manejar de forma acertada las ideas de sus educandos, que no comparta al igual que el liderazgo que debe ejercer ante sus estudiantes. En realidad, es una labor de alta responsabilidad que implica un gran compromiso no sólo ante los aprendientes, sino también ante la sociedad.

La Formación del Hombre del Futuro

A través del tiempo se ha dejado testimonio de indagaciones donde se presenta al hombre como un ser complejo y multidimensional, al respecto plantea Calzadilla (2004) "El ser humano... no es un conjunto de necesidades: es pasión, es arte, es razón, es constitución de valores, desarrollo de procesos cognitivos, es una síntesis y una complejidad." (p. 2). Este enfoque es el adecuado para la formación integral del individuo, por lo tanto, se debe también resaltar que, se hace necesario revisar por parte de los entes rectores, los contenidos de las unidades curriculares, las prácticas pedagógicas utilizadas por los docentes en la escuelas, liceos y universidades en las diferentes instituciones públicas y privadas, velar que sean congruentes con lo que demanda la transformación en el proceso educativo, para lograr una enseñanza más ajustada al tiempo actual.

Es conocido que las prácticas formativas en la educación tradicional sólo se interesaban en inculcar conocimientos teóricos y técnicos por lo que desde la niñez se otorgaba mayor prevalencia al dominio cognitivo, incluso se encontraba en las escuelas la

valoración de los individuos, según su memoria donde debían reproducir de forma exacta los conocimientos impartidos por parte de sus profesores, sin agregar análisis o crítica sobre lo recibido; esto era una práctica generalizada en las instituciones educativas, donde predominaba la formación bancaria como lo señalaba Freire (1970) en su obra la pedagogía del oprimido, en su artículo señala Ocampo (2008) que Paulo Freire en la Pedagogía del oprimido hace una crítica a la educación tradicional de los opresores, que llama «Educación bancaria». En este tipo de educación, “el maestro es el sujeto de la educación y el educando es el receptor que recibe todos los contenidos de la sabiduría”. (p. 10).

Aunque se presenta en tiempo pasado, en realidad en algunas instituciones educativas hay docentes que aún continúan aplicando este método de formación apoyado en teorías y estrategias pedagógicas que han sido cuestionadas y superadas al pasar las épocas. Es de resaltar que se hace énfasis en que el aprendizaje se logra al memorizar y repetir lo que el docente instruyera. Definitivamente este modelo es una camisa de fuerza que anula la creatividad, limita el pensar y transitar caminos diversos y amplios en el aprendizaje. En este orden de ideas expone Ocampo (2008)

En esta concepción bancaria de la educación, el buen educador es el que mejor vaya llenando los recipientes en los depósitos de los estudiantes. Y será el mejor educando, el que se deje llenar dócilmente los recipientes y los aprenda con mucha memorización.(p .65)

Al revisar lo citado, se refleja gran parte de la realidad que se observa como investigadores en la forma en que está siendo diseñada e impartida la formación en Venezuela en algunas organismos educativas públicas y privadas donde encontramos la aplicación de ese modelo obsoleto, en el que los aprendientes son repetidores y no creadores ni analizadores críticos del conocimiento, no son estimulados a investigar para transformarse y empoderarse para construir una mejor realidad basada en los conocimientos técnicos y valores humanos aplicados.

Es oportuno señalar que también y de manera progresiva se han implementado en algunas instituciones privadas, la prácticas pedagógicas con criterios más flexibles, con enfoques holísticos que permiten al educando aprender, crecer ampliar horizontes e

indagar más allá de lo que su formador le facilite en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como también estimula al educador a estar atento, investigando y mantener la mente abierta al cambio, con visión prospectiva, participativo junto con sus estudiantes para ampliar los conocimientos, sin omitir al entorno en que se desenvuelvan, pero enfocándose ante éste como actores que son condicionados y condicionan el entorno transformando escenarios en los que se desenvuelven.

Metodología

La investigación es de tipo cualitativa por medio de la cual se busca la interpretación de lo indagado, para desarrollar comprensión de los elementos y diferentes puntos de vistas a tomar en cuenta durante esta indagación, de tal manera que no sean omitido factores de interés que puedan ser de relevancia ; con respecto a este enfoque metodológico plantea, Creswell (2009) que la “investigación cualitativa es un medio para explorar y entender el significado individual o grupal adscrito a un problema social o humano” (P. 11).

Modelo Epistémico

En este punto el autor Barreras (2010) “se refiere a representación del conocimiento, o forma significacional que, sobre los eventos, las ideas y los hechos, cada cultura o cada contexto crea como producto de sus prácticas y de sus interpretaciones.” (p. 28). Este autor amplía la explicación y uso de los modelos epistémicos a los que describe así; Barreras (2010) “representaciones conceptuales sobre las cuales se soporta el pensamiento o a partir de las cuales se indaga sobre la realidad” (p. 28).

La línea de investigación a la que se vincula esta investigación es educación y valores, las teorías de entrada, aprendizaje significativo de David Ausbel (1963) la postura paradigmática es en el paradigma interpretativo, el cual surge en la escuela de Chicago y entre sus representantes más destacados están Edmund Husserl (1900). El mencionado paradigma, al cual se asocia el interés en dilucidar la realidad de los fenómenos sociales, en el contexto en el que se desarrollen, se analiza sobre la axiología en el proceso educativo y los elementos intervinientes en este fenómeno, y los resultados son productos de las interpretaciones del investigador sobre lo estudiado.

El método hermenéutico representado por Hans Georg Gadamer (1900-2002) quien es considerado el padre de la Hermenéutica moderna, es el apoyo para realizar la interpretación del fenómeno indagado, a través de él, se da el arte de la interpretación de lo investigado, con una mirada holística tratando de incluir todos los elementos intervinientes. Cuando se tiene una postura paradigmática interpretativa debe valerse de la hermenéutica que se convierte en el complemento perfecto para la comprensión cabal y la interpretación ajustada de la realidad estudiada. Para el desarrollo de esta investigación se consultó fuentes primarias y secundarias: Artículos de investigación, ponencias, páginas web, libros impresos y digitales.

Resultados, Análisis e Interpretación

En el actual sistema educativo en la formación del individuo tiene prevalencia el conocimiento técnico sobre el aspecto axiológico, el cual no omiten sin embargo es un aspecto que es tratado con un nivel secundario, no relevante y en muchos casos se les ofrece a los estudiantes como opcional, es decir no obligatorio, en la malla curricular, por lo general hay tendencia a calificarlo como un conocimiento que es propio para los estudiantes de ciencias humanas , pero no para los de vertiente científica.

Es transcendental tener presente que del sistema de valores que el ser humano aprende e internaliza desde temprana edad, va a determinar su comportamiento en el entorno en el que se desenvuelva y no es un tema para ser tratado de forma banal, porque entonces podríamos reflexionar sobre cuáles valores internalizaron esos hombres cuyos comportamiento y acciones son poco humanas, donde siendo presidentes llevan a sus países a guerras por obtener mayor poder individual, sin importar el daño y pérdida de vidas de sus semejantes. No es menos importante la conducta individual materialista, mezquina y egoísta que algunos hombres en las organizaciones, tienen hacia sus compañeros, donde son capaces de perjudicar a otros por sus deseos de protagonismo o poder. También hay que señalar el poco respeto hacia la diversidad de los otros y por último hacia la vida.

Es preciso hacer un inciso para destacar que a nivel universitario en todas las áreas del conocimiento no debe estar exenta la formación en valores humanos para los futuros profesionales. Se ha de tener en cuenta que en toda profesión existen códigos de ética

para su ejercicio, es imperativo que desde el ingreso a la educación universitaria los estudiantes de cualquier especialidad adquieran y desarrollen una conciencia sobre la responsabilidad que implica el ejercicio de su profesión, el posible impacto que puedan tener sus acciones y que eviten causar daño a otros con su proceder. Todo lo anterior se puede lograr por medio de un proceso educativo coherente, bien planteado y sustentado en el contenido de la malla curricular, con instituciones dotadas adecuadamente y docentes capacitados, actualizados en los temas del saber, y también con visión humanizada y prospectiva de lo que se debe cimentar en las generaciones de relevo.

La educación no es la panacea ante los muchos escenarios que son conocidos y donde prevalecen en muchos de ellos lo que se denominan como los antivalores, sin embargo se considera que sí se puede lograr avanzar en la transformación hacia un niño, adolescente o adulto más sensible e identificado con su condición integral y múltiple, donde no sólo lo conforma su aspecto material sino también sus creencias y valores, donde entienda que de sus acciones siempre va a generar consecuencias que podrían ser positivas o negativas afectando no sólo a los demás sino también su propia realidad porque él, es parte del sistema en el cual hace vida.

Es necesario el uso de un enfoque prospectivo con mucha flexibilidad y creatividad, para replantear un viraje en el sistema educativo; en donde se pueda dar respuestas a la misión y visión de la educación en los actuales escenarios en Venezuela, sin omitir el condicionamiento del macro y micro entorno. Se considera que debe estar incluida la adecuada valorización del rol docente, su formación en estos nuevos escenarios que tienen demandas diferentes a las que había hasta hace algunos años, así como su calidad de vida como ciudadano de este país donde tan digna labor debe ser reconocida fortalecida con adecuada y oportuna formación, así como también compensada con la protección social y económica ajustada a sus necesidades.

Conclusión

A manera de cierre de la reflexión presentada, a través de una mirada desde lo general a lo específico, se parte del proceso educativo sujeto al igual que todos los seres humanos a la constante del cambio, el cual demanda desechar ideas, posturas, creencias, comportamientos y asumir otros, porque sólo así se da el avance de la compleja sociedad

en que se vive. No se debe omitir que en los escenarios en los que el ser humano haga vida, están presentes los valores con los que se identifica, siendo claro que los mismos han sido inculcados desde niño con el objetivo de que los internalice en la medida que se desarrolla hasta su adultez. La formación en valores morales, humanos para que este ser humano, sea sensibilizado desde la edad de la niñez, adolescencia y que en algún momento crecerá y será un adulto; que podría tener a su alcance crear bienestar, armonía, paz o destruir a su paso, pudiendo no valorar incluso la vida de sus semejantes o del medio ambiente que le rodea, es la clave para un mundo mejor.

Sin restar relevancia a la formación desde el hogar donde se convive con la familia, se estima que el acompañamiento desde la niñez a través de un proceso educativo flexible, dinámico, abierto a la transformación e inclusión con un sólido y acorde sistema de valores que le cree conciencia, tal y como lo plantea Morín (2000) y muchos otros autores, y que fortalezca su autoestima, de tal forma que le facilite percibir e interpretar que los valores no sólo sean enunciados, sino un modo de vivir, que también vea que éstos son practicados por los formadores, por sus padres y todos aquellos que participen en su proceso formativo, significarían huellas imborrables en la conciencia del humano que las reciba. Siendo todo lo anterior muy importante porque el conjunto de valores con los que el individuo comulgue serán los que determinen cómo va a transitar el camino de su existencia.

Entonces se podría pensar que, si en el proceso educativo se incluyen estrategias ajustadas efectivas y eficientes para inculcar y fortalecer valores humanos en el hombre desde niño, con el ejemplo de sus formadores y familiares, ¿Podría tener la sociedad menos porcentajes de corrupción en los políticos? ¿Podría tener las organizaciones gerentes y líderes menos temerosos, más flexibles y abiertos a los cambios? ¿Podría tener el sistema educativo, mayor número de docentes respetuosos de sus estudiantes y tolerantes ante la diversidad? ¿Podría haber menos violencia en el sistema familiar? ¿Cuál sería el cambio en las organizaciones públicas y privadas, implantando y manteniendo actualizado un sistema integral de valores en la formación temprana del hombre?

Referencias

- Axiología*. En: Enciclopedia.com. <https://enciclopedia.net/axiologia/>
- Axiología*. En: Significados.com. <https://www.significados.com/axiologia/>
- Axiología. *Unidad de apoyo para el aprendizaje de la UNAM*. https://programas.cuaed.unam.mx/repositorio/moodle/pluginfile.php/1151/mod_resource/content/1/contenido/index.html.
- Ayaro, E. (2012) Reflexión axiológica de la condición humana. *Investigaciones interactivas cobaind*. 2 (7). <http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/cobaind/v2n7/art16.pdf> .
- Barrera, M. (2010). *Modelos epistémicos en investigación y educación* (6a. ed.). Quirón.
- Cabrera, I., Vásquez, R. (2012). La Educación, un fenómeno social complejo. *Revista digital sociedad de la información*, 38. <http://www.sociedadelainformacion.com/38/complejo.pdf>
- Calzadilla, R. (2004). La pedagogía como ciencia humanista: conocimiento de síntesis, complejidad y pluridisciplinariedad. *Rev. Ped*, 25, (72), p. 123-148. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922004000100005&lng=es&nrm=iso
- Creswell J. (2009). *Research design qualitative quantitative, and mixed methods approaches* (3a. ed.). https://www.academia.edu/31998367/Qualitative_quantitative_and_mixed_methods_approached .
- García-Retana, J. (2015). Compromiso y esperanza en educación: Los ejes transversales para la práctica docente según Paulo Freire. *Revista Educación*, 40(1), 113–132. <https://doi.org/10.15517/revedu.v40i1.14649>.
- Morín, E. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Unidad de publicaciones. U.C.V. / F.A.C.E.S.
- Ocampo López, J., (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86901005>.
- Reynosa, E. Navarro, O. Zaldívar, A., Díaz , Y. (2019). Importancia de la formación axiológica para el desarrollo sociocultural en Latinoamérica. *Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos. Conrado*, 15(69), 341-346. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000400341&lng=es&tlng=es.
- Rojas, B. (2007). La axiología como eje transversal, en la gestión del talento humano. *Revista educación y valores*. 1(7). <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n7/v1n72007-1.pdf>.
- Rosell W. y Mas, M. (2003) El enfoque sistémico en el contenido de la enseñanza. *Educ Med Super*, 17(2) http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412003000200002&lng=es&nrm=iso

Síntesis Curricular



Lelys Blanco Acosta

Especialista en Gerencia General (UCV). Licenciada en Relaciones Industriales (UC). Cursante de la maestría en Información y comunicación para el desarrollo (UCV). Doctorante en Educación en la UPEL-IPMAR. Experiencia laboral en la industria privada, desempeñó cargos en Recursos Humanos como Directora, Gerente y otros. Experiencia docente: Docente ordinario con nivel de agregado, dedicación exclusiva, en las especialidades de Administración y Contaduría pública, en la universidad Nacional Experimental del Transporte. (UNETRANS). Docente en el IUT. Antonio José de Sucre, Colegio Universitario de Caracas, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y el IUT "Dr. Federico Rivero Palacio" y en postgrado en la U.N.E.F. A. Es tutora de proyectos de investigación a nivel de pre-grado.